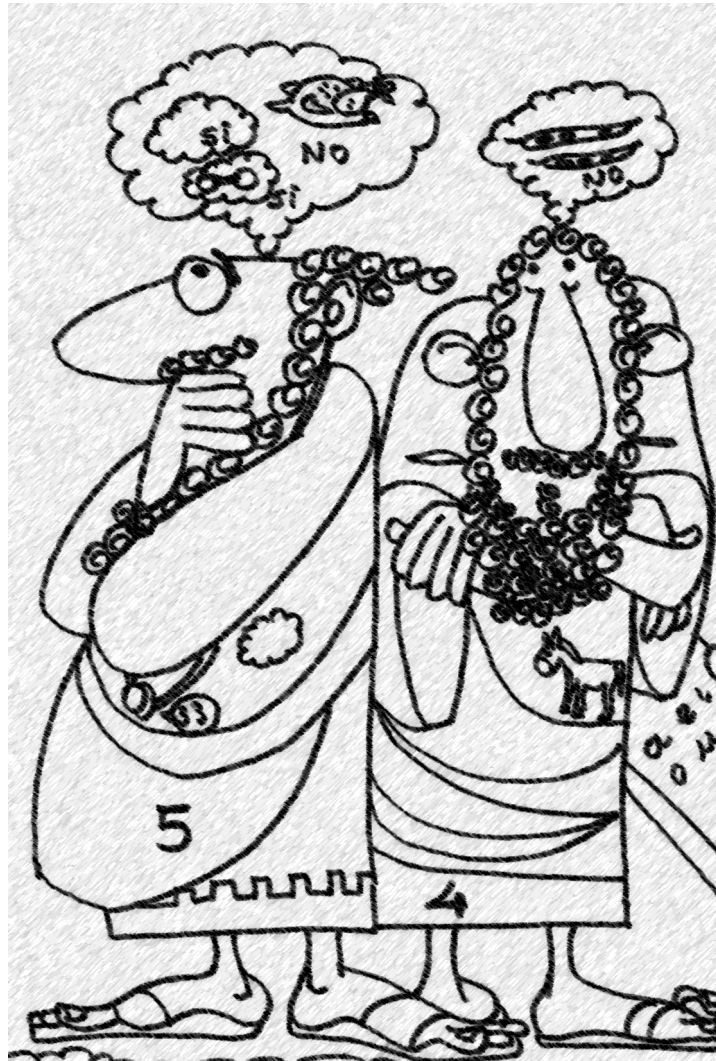


## Lo suyo era un amor platónico...

febrero 2018



**Lo suyo era un amor platónico.** El pobre Apolo se había enamorado de la bella Dafne a primera vista. Él intentaba que ella se fijara en él, trayéndole miles de ramos de rosas, vestidos, le cantaba o recitaba bellos poemas, pero nada hacía efecto en ella. Él comenzaba a desesperarse tanto por tenerla que al final se descontroló, la persiguió por el bosque y ya sabéis como acaba esta historia.

Valentina Feijoo

**Lo suyo era un amor platónico...** imposible... quería olvidarla. Cuando entraba en casa su perfume y el libro de Petrarca seguían ahí.

Carmen García

**Lo suyo era un amor platónico** o eso pensaba la joven pareja que había empezado su relación recientemente.

Terminada la hora de filosofía, revisaba con atención los apuntes, mientras que la pareja marchaba al final del pasillo con un intenso apretón de manos.

Al poco, salí del aula para despejarme; a mi lado unos compañeros reían a carcajadas, a lo lejos los novios se besaban.

J. Antonio Caturla

**Lo suyo era un amor platónico**, pero me quería a mí misma demasiado como para eso.

Elegí el amor propio.

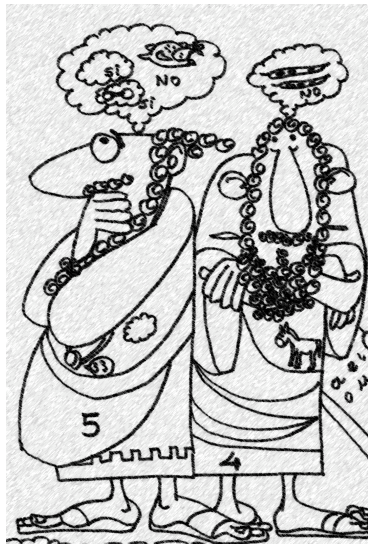
Cristina Grego

**Lo suyo era un amor platónico**, ambas familias con un simple apellido pero que llevaban consigo años de odio y conflictos, que hicieron que se prohibiera el amor entre esos dos jóvenes.

Miriam Santos

**Lo suyo era un amor platónico...** disfrutaron de sus cuerpos tan solo una noche, aunque solo uno de ellos vio las estrellas en los ojos del otro.

Nerea Velasco



**Lo suyo era un amor platónico** que pintaba cada día con delicados trazos de acuarela y describía con un enfermizo romanticismo. Aquella musa le provocaba un tamaño dolor al desventurado artista: su corazón estaba en manos de otra persona. No obstante la necesitaba, su demasía de sentimientos la convertía en su única fuente de inspiración.

Raúl Peña

**Lo suyo era un amor platónico**, lo había sabido desde el principio; pero eso no evitaba el palpitar acelerado de su corazón cuando la veía reír o cuando escuchaba su voz. Y no fue hasta que un día ella se giró en su dirección y sonrió que sintió esas mariposas cliché de las que todo el mundo habla revolotear en su estómago. Aunque esa increíble y nueva sensación duró poco, hasta que se dio cuenta de que sonreía a la persona situada detrás suya. Sólo entonces se percató de que para ella no sería más que alguien más del montón, invisible a sus ojos y sin importancia.

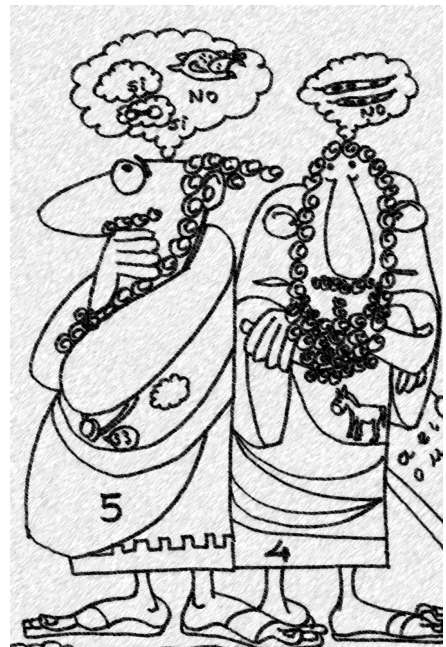
Irene Antich

**Lo suyo era un amor platónico:** aquello que quería sacar de su cabeza aunque era imposible, no había nada peor que estar enamorado y no ser correspondido...

Salma Moreno

**Lo suyo era un amor platónico.** Hacía meses que Lucas observaba cuidadosamente a ese chico. Su punto de encuentro era siempre el mismo, todos los viernes en la parada del metro hacia la UMA a las 7:45 y después el paseo hasta la Biblioteca General. Él lo había convertido en una rutina obligada que le producía una grata y extraña satisfacción. Lo seguía hasta el mismo lugar de estudio, la mesa donde lo contemplaba absorto.

Se imaginaba su voz y creaba un mundo de fantasía con encuentros en los que se conocían. Aquel día, una mirada mantenida le devolvió a la realidad, nunca daría un paso para acercarse.



Inés Figueroa

**Lo suyo era un amor platónico** literalmente. La princesa Plutonia veía desde su galaxia cómo Damián un jugador de baloncesto de un instituto en la Tierra hacía su rutina. Le encantaba ver cómo se divertía,

tenía muchas cosas en común con aquel terrícola. Un día por fallo de la conexión Plutonia no pudo seguir a su chico y sintió cómo el mundo se derrumbaba. La chica decidió viajar a la Tierra y apareció como una nueva alumna. Se cruzó con Damián y casi por intuición sus miradas se encontraron, él le enseñó el instituto. Pasaron los días y aquel bonito amor dejó de ser para siempre platónico.

Paula Espiga

**Lo suyo era un amor platónico**, el cual cubría sus paredes desde su adolescencia. Sí, ese chico que enamoró a las chicas de todo el mundo, incluida a mí, desde que apareció en la serie de moda allá por el año 2017.

Me estaba pidiendo un Cola Cao con dos terrones de azúcar... Alcé la vista un momento y él estaba delante de mí. Yo estaba embobada mirándolo y totalmente paralizada, me ponía colorada y no sabía qué decir. El solo quería saber dónde estaba el hotel Plaza pero se me trababan las palabras.

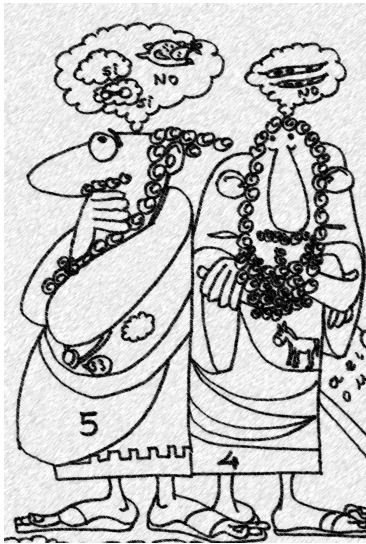
Fui a hablarle cuando de repente sonó el despertador y me di cuenta de que solo había sido un sueño.

Ángela Cantalejo

**Lo suyo era un amor platónico**, pues era un amor imposible, sus familias tenían un conflicto que se remonta generaciones atrás. Hace unos años el abuelo de Tara, se presentó a la alcaldía del pueblo de Nunci, quería arrebatarse el poder a Lucas, el abuelo de Sergio, pues su rivalidad era tan grande que no

soportaba que le ganara en algo. Tras meses y meses de campaña el abuelo de Tara, José, venció a Lucas, y tras esta derrota, juró vengarse por ello. Años después Tara y Sergio se conocieron en una fiesta, por lo que ninguno sabía la historia que desde hace muchos años sus familias acarreaban.

Alma García



**Lo suyo era un amor platónico.** Pero ¡acababa de verla! Allí, sola con su tablet en un banco del parque. ¡Sola! En un impulso irrefrenable corrió hacia ella sorteando setos y parterres. De pronto recordó que, en realidad, no la conocía y desaceleró el paso. Aún a grandes zancadas atravesaba el sendero empedrado aunque... no sabía qué iba a decirle; las piernas ya le temblaban.

De repente ¡el banco!

Casi en el punto de colisión, con los músculos atenazados por el miedo, sacó el móvil del bolsillo. *Mmm, sí, dime...* y pasó de largo maldiciendo a Platón y sus ideas geniales.

Arancha Urbizu